

DIARIO BALEAR.

Nuestra Señora de Guadalupe y S. Eulogio mártir.

El sol sale á las 6 y 13 minutos: pónese á las 5 y 47 minutos.

LA SUSCRIPCION

Este periódico es á razon de 10 reales mensuales, llevado á casa de los señores suscriptores, y el precio de cada número 6 cuartos.

SE SUSCRIBE

En Palma en la librería de *Gussp.* calle de *Morey*, núm. 42; y en la del *puesto del Diario*, junto á la cadena de *Cort*, núm. 3.

NOTICIAS ESTRANGERAS.

INGLATERRA.

Londres 7 de febrero.

Cuando vimos la carta que el general Sebastiani escribió á Mr. Bresson, diciendo que la eleccion del duque de Leuchtemberg se miraria con disgusto por el gobierno frances, no vacilamos en declarar que aquella carta era un documento irregular y contrario á las primeras declaraciones. Tampoco hemos podido ménos de decir que en nuestra opinion habia habido alguna intriga oculta; y al mismo tiempo que confesamos que el Rey de Francia y sus Ministros, fuera cual fuese la idea que hubiesen formado acerca de este asunto, podian haber sido inducidos á seguir un nuevo plan, por la influencia de un partido poderoso, debemos tambien añadir que interin les parecia igual el partido del duque de Nemours y el de Leuchtemberg, hubieran debido declarar lealmente, ya que habian violado el principio de no intervencion, que tan ofensiva les seria la eleccion del duque de Nemours como la del duque de Leuchtemberg; aprovechando de este modo la ocasion de acreditar á las demas Potencias la sinceridad de sus intenciones, y dejar al congreso mismo la facultad de nombrar un Soberano cuya eleccion no ofreciese ningun obstáculo. Parece por el contrario que el plan ha sido poner al congreso en la precision de elegir uno de los dos candidatos indicados, de tal manera que si el duque de Leuchtemberg hubiese aceptado la corona, habria tenido Francia un pretesto para invadir la Bélgica, y si se nombraba al duque de Nemours esto equivaldria á la reunion.

Ha sido electo el duque de Nemours: si no rehusa, la Bélgica pertenece á Francia; y le pertenece bajo unas condiciones tal vez mas ventajosas que la reunion. Mediante un tratado de comercio, quedaria Francia en estado de sacar de esta combinacion todas las ventajas de la union sin ninguno de

sus inconvenientes, teniendo á su favor un aumento evidente de importancia mercantil y politica.

Dos son las cuestiones que en el dia se presentan. ¿Aceptará el gobierno frances la corona que se ofrece al duque de Nemours? Si acepta, ¿tolerarán las demas Potencias un arreglo que, á los ojos de tres de ellas cuando ménos, indica que renace de nuevo la manía de conquista y despojo?

La política inglesa está por la paz, como ya hemos dicho; y ni el ministerio actual, ni otro ninguno, podrán hacer la guerra para proteger intereses estraños; pero la reunion de que hablamos ofenderia politica y mercantilmente los intereses de la Gran Bretaña, y es imposible mirar el mapa sin conocer cuanto importa á este pais el que Bélgica forme un estado independiente, cuya integridad esté á cubierto de la influencia y preponderancia de una gran Potencia. Negándose el duque de Nemours á admitir la corona, quedaba Francia en disposicion de dar satisfaccion á Inglaterra sobre un punto acerca del cual es de nuestro deber pedirle esplicaciones. Pero si el gobierno frances se negase á ello, el gobierno igles, á pesar de su repugnancia á emprender una guerra por intereses agenos, y para imponer límites á la ambicion de los otros (cuando esta ambicion no toca ni al honor ni á la seguridad de Inglaterra), á pesar de lo mucho que importa la paz, y de ser general la conviccion de esta verdad, hay pocos hombres en este pais á quienes no causase placer ver que para conservar nuestro honor y proteger nuestros intereses, se desplegaban hoy mayores medios que los que se pusieron en accion en los tiempos mas gloriosos de nuestra carrera beligerante.

Los ministros franceses han hecho alarde de los medios que tienen para hacer la guerra, del número de sus soldados, y de sus guardias nacionales. Esta arrogancia venia al caso cuando solo se trataba de defenderse; pero el partido anti-pacífico ha adelantado sus ideas, fundándolas en que Inglaterra no puede hacer la guerra. Un diputado nos ha amenazado con los barcos de vapor de Francia: en esta

amenaza hay algo de locura, porque al fin Inglaterra posee 25 veces mas barcos de vapor que Francia; y en verdad que si hubiese guerra nosotros seriamos los que no experimentaríamos dificultad para enviar barcos de vapor á la costa opuesta y destruir los pueblos que atacásemos. En cuanto á Irlanda, el envio de hombres y armas solo servirian á estrechar en aquél pais la union contra el enemigo comun.

Por lo demas, todas estas consideraciones giran sobre el supuesto de una guerra que no se verificará. La parte sensata de la nacion francesa sabe que la guerra podia ser funesta á Francia y á Inglaterra; y no entramos en la cuestion de saber cual seria la conducta de las otras Potencias si los franceses persisten en el sistema á que hemos hecho alusion.

Proceda Francia con lealtad, y nada tiene que recelar de Europa; pero si obra injustamente debe temer á las Potencias continentales, aun con neutralidad de Inglaterra. Esperamos y creemos que el gobierno frances no incurrirá en esta falta, porque en ello arriesga su honor y su interes, y el resultado no puede ser dudoso en una nacion generosa.

— En la segunda edición, de este mismo periódico, que es ministerial, se lee el siguiente artículo:

«Podemos anunciar, refiriéndonos á una autoridad incontestable, que el Rey de los franceses se habia negado positivamente en nombre de su hijo el duque de Nemours á aceptar la corona de Bélgica. El embajador frances ha recibido un correo, el cual ha traído esta importante noticia, que no dudamos causará bastante satisfaccion, é inmediatamente la ha comunicado de oficio á nuestro gobierno. Tenemos la dicha de poder anunciar que hay motivos para creer que esta negativa del Rey de los franceses es perfectamente sincera; pero esperamos con la mayor ansiedad el efecto que producirá tal determinacion en el pueblo frances, y particularmente como la habrá recibido el partido de la guerra.»

FRANCIA.

Paris 13 de febrero.

De resultas de la llegada de los enviados belgas á esta capital ha habido un gran movimiento diplomático. El embajador ingles ha despachado dos correos, uno á Lóndres y otro á S. Petersburgo: para esta última ciudad ha salido otro enviado por un personage ruso que hace tiempo está en Paris con una comision confidencial.

— Se asegura que el gobierno frances no admite la corona de Bélgica para el duque de Nemours, y que Inglaterra consiente en que el príncipe Carlos de Nápoles, hijo político del Rey de los franceses, sea Rey de los belgas, si estos se prestan á ello. Tambien se dice que el presupuesto presentado á la Cámara sube á 1200 millones de francos.

— Avisan de Vannes que en Grand-Champ el primer conscripto á quien tocó la suerte exclamó: *he aquí un soldado á favor de Henrique V.* Habiendo man-

dato el consejero de prefectura que presidia el sorteo se estuviese á la mira de aquel conscripto, todos los demas declararon que eran de la misma opinion que su compañero. Por lo demas esta ocurrencia no ha tenido consecuencia.

— Dicen de Petersburgo que de aquella capital habian salido para el ejército, no solo las guardias de á pie y de á caballo, sino tambien dos regimientos de caballeros guardias; cosa tanto mas notable, cuanto en la guerra de Turquía no se habian movido estos últimos de la corte.

Parece que el origen de las voces que han corrido acerca de los alborotos de Italia es que un correo dijo á Mr. Paulze que durante su viage habia oido hablar de los desórdenes ocurridos en Bolonia y otros puntos: y esta voz vaga se ha convertido en una nota telegráfica publicada por el ministerio.

— La *Gaceta de Augsburgo* anuncia que el Emperador de Rusia ha hecho reunir los notables de las vaivodias de Wilna, Grodno y Bialistock, para que vean si por la persuasion y dulzura se puede reducir á los polacos sublevados antes de recurrir á la fuerza.

Este paso es tanto mas honorífico para el Emperador Nicolás, cuanto no puede tener la menor duda acerca del buen éxito de sus armas.

— Tenemos á la vista una carta de Viena, fecha 3 del corriente, en que se dice que la efervescencia de los polacos desaparece á vista de los estandartes rusos que adelantan rápidamente hácia Varsovia, y que todo anuncia que al desenlace de la tragedia se oirán mas silbidos que cañonazos. Añade que de todos modos queda Polonia arruinada para siempre; que los dos agentes polacos que iban para Nápoles y Paris permanecian en Viena gastando alegremente los ducados que les habia suministrado la junta de insurreccion; y que el ejército ruso que habia entrado en Polonia subia á 1500 hombres con 500 piezas de artillería.

— Con fecha 2 de febrero escriben de Berlin que el Emperador Nicolas ha nombrado al general Diebitsch gobernador general del reino de Polonia con poderes ilimitados.

— Escriben de Brusélas con fecha de 7 del corriente lo que sigue:

«Desde que se consumó la eleccion estamos en un estado muy singular. Se tocan las campanas, hay paradas, se ordenan iluminaciones, y en medio de todo esto solo falta una cosa, á saber: el Rey. Á la verdad es una cuestion muy interesante é intrincada el averiguar si vuestro Ministerio consentirá en aumentar sus dificultades enviando un príncipe joven á un pueblo dividido en partidos, cuyo encono é irritacion crece cada dia mas. Ved cual es aquí el verdadero estado de las cosas: en Lieja y en el Hainaut ha gustado mucho la eleccion del duque de Nemours; pero mas hubiese agrado la entera renunion á la Francia, al paso que ha sido indiferente en Brusélas, donde no se pide sino un Rey, sea quien quiera, y mal recibido en la Flandes, parte muy importante del pais. Para reunir, pues, afec-

... é intereses tan diversos se necesitaba mas tiempo y reflexion.

El suceso de Gante tiene raices mas profundas de las que se cree. Es preciso estar ciego ó vivir en Paris para no ver que todos los habitantes de Gante y de Ambéres, escepto los empleados de la nueva creacion, y una gran parte de la poblacion de esta ciudad, quieren y desean al príncipe de Orange. Lo que acabo de deciros es una verdad, que un suceso mas ó menos prócsimo hará todavía mas evidente.

Hay todavía mas, y es que algunos individuos del gobierno superior de aquí auxiliaban con sus votos, ó acaso con su cooperacion, la tentativa de Ernest Gregoire. De modo que yo opino deba verse su causa á puertas cerradas para que no admire ni asuste el número y calidad de los complicados en ella.

A pesar de cuanto se haya dicho, el lord Ponsonby se está disponiendo para marchar. Se aseguraba que no habia recibido instrucciones de su gobierno; pero lo cierto es que las tiene para salir de esta ciudad al momento que se sepa de oficio la aceptacion del duque de Nemours. De este caos, de esta confusion ¿saldrá orden? y ¿cuántos sacrificios nos costará?

De las pocas familias inglesas que aun se hallaban aquí, cuyos gastos bastante considerables no dejaban de tener influencia, ya se han marchado algunas, y las demas lo verificarán en seguida del lord Ponsonby. Los ingleses vivian con preferencia en un cuartel de la ciudad que en el dia está desierto.

El Congreso ha concluido hoy su constitucion, de la que se desechó un artículo, en el cual se disponia ser necesaria la intervencion de las Cámaras en el casamiento del Rey.

Las noticias recibidas de Paris esta mañana acerca de la indecision en que parece está el Ministerio frances, han causado mucha inquietud. Yo veo á todos, sumamente apurados, hacer inútiles racionios para probar que el Rey de los franceses no puede dejar de aceptar la corona de Bélgica; pero lo que les persuade mas que todos los discursos es el miedo del apuro en que les pondrá la negativa de Luis Felipe.

El dia 28 de diciembre á las dos de la tarde se sintió en Coblenza, Nieuwied y Rubenach un temblor de tierra. Algunos minutos antes se habia experimentado en Rubenach una furiosa tormenta, durante la cual se oyó un ruido semejante al estruendo de un sañon de gran calibre. Tambien se notó que desde el dia 26 estaban secos los manantiales en Baberheim, á un cuarto de legua de Rubenach y tres de Coblenza.

Anuncian las cartas de Lóndres que el gran duque de Hesse ha resuelto retirar de una de las primeras casas de banco de Europa la suma de 30 millones que tiene en ella mucho tiempo há. Se teme que un reembolso de tanta consideracion no podrá hacerse sin agravar los apuros del comercio.

¿Qué singular espectáculo presenta en el dia la

politica! Combatida por principios contrarios, fluctúa en medio de ellos incierta, vacilante, suspicaz, sin confianza en sí misma, y sin crédito en los pueblos. La diplomacia, que se habia sostenido por mucho tiempo con cierta dignidad, aunque aparente, gracias al misterioso velo que la ocultaba, se manifiesta ya sin rebozo, y tal como es; pero odiosa á los ojos de cuantos la observan: las indiscreciones la han vendido; la luz ha penetrado en sus oscuros subterráneos, y ella se presenta como una fortaleza cuyas torres han sido derribadas, y que no os ofrece sino escombros amontonados, murallas medio deshechas, y edificios viejos y ruinosos. Observad sino lo que ha pasado en Bélgica.

Un hombre que habia tenido un carácter oficial en Paris sube á la tribuna, y se espresa así: «Al elegir al duque de Nemours tenemos la certeza de que lo aceptará. Las cartas de Paris, nuestras relaciones con los mas altos personajes de Francia... todo, en fin, nos garantiza completamente de que los sentimientos paternales de Luis Felipe no le permitirán dudar un momento.» (Discurso de Mr. Gendebien dirigido al Congreso.)

¿Quién dudaria que no hubiese en tales espresiones pronunciadas por semejante hombre un reflejo de la diplomacia? En efecto, muchos se han dejado seducir por estas palabras, en términos que han sido numerosas las conversiones obradas en esos hombres que siguen siempre una doctrina favorable á la autoridad, cualquiera que sea, y que se tienen por muy felices en ganar por una contramarcha una posicion ventajosa en el partido que triunfa.

Y bien, ¿qué sucederá? se aceptará? se negará? Nadie lo sabe; ni el Ministerio, ni las Cámaras, ni el mismo Rey. Se ha hablado varias veces en pro y en contra; han sido espedidos correos; los embajadores han tenido conferencias; el telégrafo no ha descansado en algunas horas; en fin, se han decidido... á esperar! ¿Aguardad! Ved aquí la última palabra de la política del dia. Seis meses han trascurrido, y en todo este tiempo no se hace otra cosa sino esperar: un ministerio ha sucedido á otro, y ambos se han dirigido por la misma brújula. ¿Vereis, pues, adonde nos han conducido!

Esperar, es algunas veces muy prudente; pero muchas mas es debilidad ó incapacidad. El genio preve, el valor ejecuta, y la prudencia, la moderacion... esperan.

Reios, pues, ahora de los utopistas y soñadores, ¡hombres pusilánimes! todos los males con que se os amenazaba si seguiais sus consejos, ya los teneis. La guerra está á vuestras puertas, y aun en vuestro mismo seno, teneis paralizados todos los ramos de la prosperidad pública; y careceis de aquel valor que da á los pueblos la verdadera libertad.

PORTUGAL.

Lisboa 11 de febrero.

Habiendo llegado á noticia de S. M. que algunos hombres de depravada conducta y perversas intenciones, olvidando los preceptos de la Religion y

La fidelidad que deben á su Monarca, han intentado últimamente turbar la tranquilidad pública de esta capital, disparando gran número de cohetes en la madrugada del día 8 del actual, en cuyo acto fueron presos algunos de dichos perturbadores; y conociendo que es necesario dar prontas y enérgicas providencias para que la justicia pueda emplear sin la menor demora la eficacia y actividad que imperiosamente exige el importantísimo objeto de mantener firmemente la seguridad del Estado, y la conservación de los Reales derechos; se ha servido expedir con fecha 9 del corriente, por la secretaría de Estado de negocios eclesiásticos y de justicia, un decreto por el cual crea dos comisiones, una en Lisboa y otra en Porto, compuestas de un presidente y tres vocales letrados, y otros tres vocales militares, las cuales conocerán exclusivamente de los delitos de rebelion y escitacion á ella, y otros semejantes en perjuicio de la seguridad pública y de lesa magestad, formando proceso sumario y puramente verbal, por el cual conste el hecho y verdad sabida, sin sujecion á formulas judiciales, de que son indignos los reos de tan execrable crimen, oyendo sin interrupcion á los mismos reos para alegar su defensa en preguntas judiciales ante las mismas comisiones; imponiendo las penas señaladas por las leyes, y haciéndolas ejecutar en el término de veinte y cuatro horas.

(G. de M.)

ESPAÑA.

Madrid 18 de febrero.

El Ayuntamiento de Vilafranca del Panadés, en el principado de Cataluña, ha felicitado al Rey nuestro Señor por haberse asegurado la directa sucesion de la corona tan deseada por todos los españoles amantes de la Real Persona y dinastía, con el nacimiento de la escelsa Infanta, fruto del venturoso enlace con la REINA nuestra Señora. (G. de M.)

CONSERVATORIO REAL DE MÚSICA MARÍA CRISTINA.

Visita del Escmo. Sr. Ministro de Hacienda y otros personages.—Idem del famoso compositor Rossini.

El 17 del corriente á las ocho de la mañana tuvo este Real establecimiento la honra de que se presentasen á visitarle el Escmo. Sr. Ministro de Hacienda y los señores Director general del Real Tesoro, el marques de las Marismas D. Alejandro Aguado, banquero de la corte de España en Paris, don Francisco Javier de Búrgos, y otras personas de distincion, á las cuales se agregaba el inmortal genio de la música, D. Joaquin Rossini.

Lo primero que examinaron estos ilustres personages fué el salon de composicion, ó sea *Geneuphonia*, en donde se hallaba el profesor de esta clase D. Ramon Carnicer, y el autor de dicha obra el mariscal de campo D. José Joaquin de Virués y Spínola. A insinuacion suya el célebre Rossini escribió

en la pizarra un bajo, sobre el cual uno de los alumnos puso las tres voces bastante correctamente, con sorpresa general, despues que se notició que él y sus compañeros solo llevaban 24 dias de leccion. Esto comprueba de cuanta utilidad es la *Geneuphonia*, la que sin embargo de no contener cosas nuevas ha acortado asombrosamente el camino del estudio de la armonía. En seguida pasaron dichos señores á la sala de piano, en donde otro de los alumnos, con aceptacion de todos los que asistian, y señaladamente del Sr. Rossini, ejecutó diferentes ejercicios del método adoptado por el profesor de esta clase D. Pedro Albeniz.

Visitaron luego detenidamente los departamentos de los alumnos de ambos sexos y las clases esternas, en las que encontraron á los respectivos profesores con sus discípulos, cuya oportunidad ofreció al director la ocasion de hacer presente el sumo interés y esmero con que corresponden á las miras paternales de los augustos Fundadores-protectores. El aseo, la acertada distribucion, y las comodidades de este Real establecimiento, hicieron que, en voto de los ilustrados concurrentes, se le diese la preferencia á otros de igual clase de las primeras capitales de Europa.

Despues se trasladaron todos á la habitacion del director, á quien hobraron particularmente, admitiendo el agasajo de un almuerzo, al que asistieron, en union del administrador y la junta facultativa, rodeados de los demas profesores.

Esta brillante reunion acabó presentando los alumnos de ambos sexos al inmortal Rossini una corona de laurel, la que aceptó con aquella modesta sensibilidad que en todas ocasiones distingue y caracteriza al mérito eminente.

(C. L. y M.)

PALMA 11 DE MARZO.

ORDEN DE LA PLAZA DEL 10 PARA EL 11.

Parada, rondas, contrarondas, capitan de hospital y provisiones, y sargento de hospital Córdoba.

De orden del Sr. Gobernador de esta plaza—Salvador Valencia.

CAPITANIA DEL PUERTO.

Embarcaciones fondeadas el 9 del corriente.

De Iviza la polacra española Remedios, su capitan D. Francisco Pombar, con sardinas saladas.

De Aguilas el javeque nuestra Señora del Carmen, su patron D. José Darder, con tres pasajeros, trigo y cebada.

Despachadas el 7. Para Tortosa el laud Sto. Tomás, su patron Juan Cártes, en lastre.

Para Iviza la goleta S. Francisco, su capitan Vicente Ferrer, en idem.

Despachada el 8. Para Aguilas el laud nuestra Señora del Carmen, su patron Francisco Oliver, en idem.

IMPRESA DE FELIPE GUASP.